

## LA DIMENSIÓN ÉTICA DE LA ECONOMÍA:

### ACOTACIONES DE UN ECONOMISTA A UN LIBRO FILOSÓFICO

**Santiago García Echevarría<sup>1</sup>**

Con frecuencia se argumenta que la Ciencia Económica no tiene capacidad de respuesta ante los problemas planteados. Así *Stiglitz* habla unas veces de una “*Ciencia Lúgubre*”<sup>2</sup> y otras veces se plantea que “*muestras dificultades actuales son el resultado de políticas erróneas. Existen otras alternativas*”<sup>3</sup>, así como también *Phelps*<sup>4</sup> señala en un magnífico análisis que en la actualidad nos encontramos en una guerra entre dos formas distintas de conceptualizar la economía: una orientación *corporativista-keynesiana* y una economía de mercado que “*funcione bien*”. Lo cierto es que los problemas se han acentuado con motivo de la crisis financiero-económica que se plantea a partir del año 2007 en la que no solo se han cometido serios errores técnicos, sino, en particular, ha jugado un papel relevante la falta frecuentemente de la dimensión ética tanto en las personas como en las instituciones, lo que se arrastra

<sup>1</sup> Catedrático de Política Económica de la Empresa. Universidad de Alcalá de Henares

<sup>2</sup> STIGLITZ, J. E. , Malestar avanzado”, en El País 19 enero 2014

<sup>3</sup> STIGLITZ, J. E. (2014), “Estancamiento diseñado deliberadamente”, en El País 2 de Marzo de 2014

<sup>4</sup> PHELPS, E. (2012), “Germany...”, o.c.

hasta nuestros días rompiendo la *confianza* en personas e instituciones, valor que constituye la base de la “*acción económica*”.

Esta es la economía “*sin el hombre*”. La ficción del supuesto *homo economicus* en la construcción de la Ciencia Económica fijando de esta manera sus “*fin*es” de maximización de la utilidad individual lo que lleva a los graves errores técnicos, por un lado, pero, por el otro, y ligado con esta realidad del comportamiento de la persona, se ha centrado en valores como avaricia, egoísmo, etc. Todo aquello destruye la realidad económica, tanto de la persona como de las Instituciones. Esta es una “*economía instrumentalista*”, que trata de meros “*objetos*” o “*cosas*”, seres pertenecientes a lo que el profesor López Quintás denomina *nivel 1*. Son entidades mensurables, manipulables, sometibles a análisis científico.

La economía es societaria y se realiza en la Sociedad. Toda “*acción económica*” se realiza por la persona que establece sus “*fin*es” últimos. Estos “*fin*es” se encuentran en la Sociedad, en las personas que la configuran. De la definición y asunción de los “*fin*es” depende tanto la conceptualización de la economía, así como su instrumentación. La economía es, en este sentido, ética, ya que su fin corresponde a que “*el objetivo de la economía es satisfacer las necesidades individuales y colectivas de todos los miembros de una Sociedad para lograr el desarrollo humano, esto es, el “bien común”*”<sup>5</sup>.

Reflejado en términos empresariales, significa –según el Expresidente de la Federación Empresarial alemana– “*yo me declaro a favor de que la finalidad de la economía*

---

<sup>5</sup> UTZ, A. F. (1998), “*Ética Económica*”, o.c., p.26

*no está en la misma economía, sino en su contribución humana y societaria. Por eso el mercado es un instrumento regulador y no un fin en sí mismo*”<sup>6</sup>.

Estos “*fines últimos de la economía*” –que se encuentran, sin duda, “*más allá*” de “*lo económico*” –, es la “*meta*” que debe perseguir la sociedad. Y esta “*meta*” la establece la persona, se centra en su “*crecimiento*”: “*crecer es ley de vida*”<sup>7</sup>, señala López Quintás y, “*seguir un proceso de crecimiento no se limita a recorrer un camino; supone ir logrando metas*”. Los problemas económicos son de “*crecimiento*”, pero éste en la economía dominante neoclásica no se realiza en torno a la persona, sino en base a las “*cosas*”; se sitúa, así, en el nivel 1, el propio del manejo de realidades de las que podemos disponer para nuestros fines, según López Quintás<sup>8</sup>. El nivel de los “*objetos*” no tiene “*vida*”, ya que las metas que persigue son meramente instrumentales; sirven a la “*maximización de la utilización individual*”. Esta “*meta*” no es la referencia, ya que las metas “*operan sobre nosotros como una fuente de energía renovada, que nos permite abordar con ilusión la próxima etapa*”<sup>9</sup>.

De la conceptualización de la economía depende su capacidad de interpretar, de describir y explicar los procesos económicos, pero desde los “*fines*” últimos que entrelazan la ética y la economía como dimensión indivisible, ya que los “*fines*” últimos implican

<sup>6</sup> KEITEL, H. P. (2009), “El futuro...”, o.c., p.4

<sup>7</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.XIX

<sup>8</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.XXV

<sup>9</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.XXIV

el *desarrollo integral de la persona*, su crecimiento en competencias para cubrir su desarrollo y su “*cooperación*”, su *dimensión social*, para contribuir al desarrollo de los demás (*bien común*).

Y ello haciendo un uso responsable de los recursos escasos disponibles (*productividad*).

Desde esta conceptualización de la economía y desde su dimensión ética se genera ese “*crecimiento*” necesario para el desarrollo de la persona. No hay “*economía sin ética*”, ni “*hay ética sin economía*”, lo que implica la generación de “*valores y convencimientos*” en las personas en la Sociedad, que permitan alcanzar la “*meta*” próxima para “*crecer*” en busca del “*fin*” de impulsar los dos criterios ético-económicos señalados que deben regir en toda “*acción económica*”. Es por lo que *Erhard* señaló de forma muy clara la dimensión societaria de la economía al afirmar: “*la Economía Social de Mercado la veía bajo la premisa de valores y convicciones compartidas, así como de un determinado Leitbild de la persona*”<sup>10</sup>.

Esto es, se comparten aquellos “*valores y convicciones*” referentes a los “*fin*es” de la economía, las “*metas*” para convertir los meros “*objetos*” –vistos como “*realidades cerradas*”– en “*realidades abiertas*” o ámbitos<sup>11</sup>: “*Es una progresión ascendente, enriquecedora; es una gran tarea de la ética, porque, a la vista está, o es transfiguración o no es nada...*”<sup>12</sup>. “*Los valores son importantes, por su relevancia y fecundidad, pero no se imponen...*”<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> JESKE, J. (2013), “Erinnert...”, o.c., FAZ, p.31

<sup>11</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p. XXIV

<sup>12</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p. XXIV

<sup>13</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p. XXV

Y es en este sentido también cuando *Erhard*, al plantearse la figura del empresario, implicado en los procesos de transformación y crecimiento, señala que “*el empresario puede desarrollar un papel realmente relevante en la Sociedad y en el Estado cuando sea consciente de su vinculación con el conjunto de la Sociedad...*”<sup>14</sup>.

Es la dimensión societaria la que asume en la economía la clave del “*crecimiento*”. Es otra interpretación de la economía y la empresa. Ambas se encuentran en el nivel 2 de *López Quintas*<sup>15</sup>. El “*ámbito*” de las “*experiencias reversibles*”, en el “*encuentro*”, en el ámbito de la persona y su desarrollo.

Hay que pasar de una dimensión vectorial de la economía en la que su trayectoria es una función, con sus máximos y mínimos, como desarrollo, como función definida, para pasar a la dimensión espacial “de la economía”, esto es, la economía es *elegir*, elección entre diferentes alternativas que se definen en un “*espacio ético económico*” en el que la persona elige entre diferentes posibilidades conforme a sus preferencias formadas en su “*sistema de valores*”, aquello que considera más adecuado para la contribución de la economía a resolver sus problemas y la “cooperación” con los demás.

Es el espacio definido por la “*lógica económica*” y la “*lógica social*”, societaria. Libertad y responsabilidad de la persona en el proceso de “*elección*” hacen posible el desarrollo de la persona que actúa en este “*entorno*” con un “*sistema de valores*” que permite la coordinación económica”.

<sup>14</sup> ERHARD, L. (2013), “Die Gefährdung...”, o.c., p.12

<sup>15</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p. XXV

## *Aportación metodológica de López Quintás*

En esta magna obra, de título bien expresivo, *La ética o es transfiguración o no es nada*, el profesor López Quintás nos ofrece un utillaje metodológico muy interesante para orientar la economía al desarrollo de la persona. Se basa en la distinción de ocho niveles en la vida humana: cuatro positivos y cuatro negativos. Su atención se dirige, en esta obra, a los tres primeros niveles positivos y a la lógica propia de cada uno de ellos.

1. El nivel 1 corresponde a la realidad de los “objetos”, realidades manejables, vendibles, canjeables, sometibles a control. Existe “el peligro de igualar todo por abajo, tomando como canon de conducta las realidades que podemos manejar y controlar”. Ese riesgo hemos de “superarlo merced a nuestra tendencia innata a crecer como personas...”<sup>16</sup>. “Para crecer no basta ejercer mis potencias: moverme libremente, andar, hablar, manejar objetos...; necesito recibir posibilidades del entorno en el que me hallo vinculado de raíz, con el fin de actuar con eficacia y con sentido”<sup>17</sup> y aquí “...no basta conocer desde el exterior una realidad; debemos participar en ella”<sup>18</sup>.
2. En el nivel 2 tiene lugar el “encuentro”, en el que “la persona no crece en solitario por un impulso interior; se desarrolla asumiendo libremente posibilidades que le vienen de los ámbitos de su entorno, a los que ella facilita también

---

<sup>16</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.6

<sup>17</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.11

<sup>18</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.34

sus propias posibilidades”<sup>19</sup>. “La vida humana auténtica se da en el nivel 2, el de la creatividad, el encuentro y la convivencia auténtica”<sup>20</sup>. Lo cual implica la necesidad de libertad, necesita del “otro”, necesita “cooperar” con el “otro”.

Esta es la misión del “*Ordenamiento Económico Societario*” que da vida en base a los *Principios y Reglas* que determinan este espacio de libertad responsable, pero el motor transfigurador es la “*necesidad de crecer*”, y ello no sólo en el nivel de las “*cosas*”, de los “*objetos*”, cuantitativamente, sino también “*cualitativamente*”<sup>21</sup>. Aquí se “*da vida*” al contexto de los recursos en la acción humana, *la de crecer, la de desarrollar en competencia y en la dimensión humana “participando en ella”; la persona se desarrolla en el trabajo*<sup>22</sup>.

3. En el nivel 3 se descubren los grandes valores: la unidad, la justicia, la belleza, la verdad. Según López Quintas, “ya sabemos que los valores no solo existen; se hacen valer. No son una mera idea. Son ideas propulsoras y orientativas de nuestra conducta”<sup>23</sup> y “...los valores se alumbran en experiencias de participación, experiencias creadoras en las cuales los valores ejercen el papel de principio interno de actuación”<sup>24</sup>.

---

<sup>19</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.65/67

<sup>20</sup> López Quintas, A., o.c. 67

<sup>21</sup> KOCH, S. (2015), “Tiene futuro...”, o.c., p.5

<sup>22</sup> GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2014), “El factor trabajo...”, o.c.

<sup>23</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.831

<sup>24</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.833

Son los valores los que dan orientación a los procesos; sin valores no hay criterios para orientar la toma de decisiones, ya que *“el valor no está en las cosas, surge en el dinamismo de la vida humana”*<sup>25</sup>, pero además *“los valores se nos revelan permanentemente en las experiencias de participación”*<sup>26</sup>.

En los procesos económicos, en el diseño de las organizaciones, en toda *“acción económica”* –que siempre es un proceso de cambio– se debe integrar a la persona en los propios procesos, a fin de que pueda *“participar”*, con la necesaria movilización de los *“valores”* que orienten y faciliten la *“cooperación”* entre las personas. En la economía hay que salir del *nivel 1*, donde tenemos los *“objetos”* como, por ejemplo, normas y leyes, inversiones y nóminas, pero que tienen dificultades en su realización. Solo es posible cuando se pasa al *nivel 2*, a un sistema abierto, con el *“encuentro”* con la persona que supone *“dejar de tratar a las personas como objeto para considerarlas como ámbitos, con respecto, estima, voluntad colaboradora”*<sup>27</sup>.

Estos tres niveles de López Quintas suponen una magnífica referencia metodológica para el análisis económico. Desde el *nivel 1* de las *“cosas”*, economía neoclásica, a los *niveles 2 y 3*, la *dimensión societaria de la economía*. En cada nivel, con su lógica específica y método que detalla en gran profundidad, especialmente, en torno al lenguaje, se puede dar una respuesta y un *“cálculo económico”* más próximo a la realidad.

Esta es desde el punto de vista de la economía la aportación metodológica de esta obra que avala el fundamento

---

<sup>25</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.837

<sup>26</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.841

<sup>27</sup> LÓPEZ QUINTAS, A. (2014), “La ética...”, o.c., p.XX



de una Economía Societaria, del “Orden Societario Económico” de la Escuela de Friburgo y de la propia *Economía Social de Mercado*.

El “*diálogo económico*” es diferente en cada nivel, es diferente su “*cálculo económico*”, lo que permite dar respuesta al verdadero cometido de la economía: coordinar los potenciales disponibles eficientemente entre las personas, los procesos e Instituciones. Aquí se encuentra el desarrollo integral de la persona, su crecimiento y el desarrollo de la Sociedad.

Los “valores” —en el nivel 3, de López Quintás— constituyen la clave de esta concepción económica entrelazada entre la Sociedad y la exigencia de nuevos planteamientos teóricos como señala Müller- Armack: “*Los valores son propiedades inherentes de la existencia humana*” y la “*existencia de una jerarquía de valores no puede seguir siendo omitida en el análisis científico*”<sup>28</sup>. Esta referencia ha sido durante décadas la base del desarrollo económico en unos “*sistemas de valores*” que buscan la respuesta, por un lado, a la eficiencia económica, y por otro lado, al “*equilibrio societario*”. Es lo que, en los términos de Phelps, constituye el gran problema de nuestra sociedad actual, ya que “*detrás de las diferencias técnicas, sin embargo, se encuentra la visión entre aquellos que quieren seguir con el corporativismo y el keynesianismo y aquellos otros que quieren aproximarse a una “economía de mercado” que funcione bien. Lo que estamos viendo es otra batalla en la guerra entre estas dos visiones del mundo*”<sup>29</sup>.

<sup>28</sup> MÜLLER- ARMACK, A. (1977), “Die Zentrale Frage...”, o.c., p.19

<sup>29</sup> PHELPS, E. (2012), “Germany...”, o.c.,

Esta economía de mercado que “*funcione bien*” corresponde a una *Economía Social de Mercado*.

### ***Síntesis***

El debate sobre la relación entre economía y ética es siempre un tema abierto, y ello tanto en el plano teórico como en la realidad económica, lo que afecta a la propia conceptualización de la economía, a su interpretación, así como a su instrumentalización. Pero dentro de este marco económico juega un papel relevante la propia dimensión metodológica sobre lo que entendemos por economía y la forma en que se diseña el método tanto en los procesos de identificación de los procesos económicos como en la lógica que se aplica en sus análisis.

La economía es siempre, por su propia naturaleza, una economía societaria, tiene lugar en la Sociedad en que se realiza, es una economía “con el hombre”. No existe economía sin la persona en sus diferentes acciones humanas y no puede reducirse a una economía “sin el hombre”. El Profesor López Quintas ha presentado una magnífica obra sobre “ética” que facilita, sin duda, de forma decisiva, la interpretación de la “acción económica” en su conceptualización y en su análisis al elaborar acertadamente los diferentes “niveles” en que tiene lugar con el fin de aplicar en cada uno de ellos su “lógica” que permite una interpretación y análisis correcto.

A esta obra, predominantemente metodológica, se dedica este ensayo pues es clave en la conceptualización de “lo económico” y de “lo societario” en la Ciencia y en la praxis.